

## La literatura como intercambio verbal. Aplicación del modelo de las implicaturas conversacionales al análisis de un texto narrativo

*Literature as verbal exchange: application of the model of Grice's conversational implicatures to the analysis of a narrative text*

MSc. Isamary Aldama-Pando

*isamary69@gmail.com*

Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, La Habana, Cuba

### Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo aplicar el modelo de las implicaturas conversacionales de Grice al análisis del cuento “Huellas”, del escritor argentino Javier Chiabrande, ya que la literatura es también una manifestación lingüística. En este caso, la lengua es usada no solo para producir un enunciado, sino también para ejecutar, al mismo tiempo, determinada acción social: el autor (emisor) quiere ser comprendido para modificar el conocimiento, los deseos y, eventualmente, el comportamiento del lector (receptor). Es decir, la literatura no solo es acción estética (tiene función expresiva), sino también acción social. Para que este discurso cumpla con su propósito, tanto el hablante como el oyente deben compartir el mismo código lingüístico, así como deben conocer una serie de normas que guían la comunicación y hacen posible que lo que el oyente entienda como “lo comunicado” sea lo que el hablante quiere comunicar. Estas normas constituyen el llamado “principio de cooperación”.

**Palabras clave:** principio de cooperación, implicatura, literatura, lectura

### Abstract

The present work aims to apply the model of Grice's conversational implicatures to the analysis of the story “Footprints,” the Argentine writer Javier Chiabrande, as the literature is also a linguistic manifestation. In this case, the language is used not only to produce a statement, but also to run at the same time, certain social action: the author (sender) wants to be understood to modify knowledge, desires and eventually, the behavior of reader (receiver). That is, literature is not only aesthetic action (it has expressive function) but also social action. For this discourse to fulfill its purpose, both the speaker and listener must share the same linguistic code, and must meet a set of rules that guide communication and make possible what the listener can understand how “the press” is as the speaker wants to communicate. These rules are called the COOPERATIVE PRINCIPLE.

**Keywords:** cooperative principle, implicature, literature, reading

*Tú, Arnaldo, decía él, haces demasiados circunloquios; si de esta manera cuentas tu cuento, repitiendo lo que vas diciendo, cuando no apartándote por completo de ello, no acabarás en dos días, o, cuando llegues al final y lo quieras cerrar, estarás tan cansado que no tendrás fuerza para hacerlo; dilo seguidamente, y si no, no digas nada.*

Senel Paz: *En el cielo con diamantes*

## Introducción

Desde el punto de vista lingüístico, el proceso de lectura podría definirse como la representación visual que hace el lector de la representación gráfica que determinado autor hace de una lengua. Cuando leemos, accedemos a nuestro conocimiento del lenguaje a través del lexicón y la gramática mentales, de los cuales disponemos a medida que reconocemos elementos del sistema lingüístico (palabras, formas gramaticales, construcciones sintácticas, etc.) almacenados en nuestra memoria como impresiones o modelos (Ullmann, 1976, p. 23) para procesar los enunciados que se nos presentan en el texto y atribuirles significados —de manera tan rápida e inconsciente que a penas nos percatamos de ello.

Desde el punto de vista de la neuropsicología, el proceso de lectura se describe del siguiente modo:

(...) implica el reconocimiento de símbolos escritos o impresos, que sirve como estímulo para una formación de sentido, proveniente de experiencias pasadas, y la construcción de nuevos sentidos por medio de la manipulación de conceptos que ya posee el lector. Los sentidos resultantes se organizan en procesos mentales de acuerdo con los propósitos del lector. Esta organización conduce a una organización del pensamiento y/o de la conducta, o bien produce una nueva conducta que toma el lugar de las antiguas, tanto en el desarrollo personal como en el social. (Fajardo y Moya, 1999, pp. 87-88).

Por tanto, la lectura, además del proceso de reconocimiento, incluye otros procesos como los siguientes:<sup>1</sup>

- ✓ Anticipación

---

<sup>1</sup> Entre los procesos que tienen lugar durante la lectura, los que se presentan a continuación son los más relevantes, lo que no quiere decir que sean los únicos; igualmente, la presentación que de ellos se hace es de manera general, pues no corresponde a este trabajo explicar *in extenso* cada uno de ellos.

Antes de que se inicie propiamente la lectura, acudimos a nuestra memoria a largo plazo, si ya conocemos al autor, para buscar las características del estilo de este, el lenguaje que emplea, los temas que prefiere, etc., para así crear nuestro horizonte de expectativas.<sup>2</sup> Si no conocemos a quien escribe, creamos en nuestra mente determinadas “hipótesis” sobre lo que puede decirnos en el texto y cómo lo puede hacer. A medida que avanzamos en la lectura, vamos actualizando esta información con el cumplimiento o no de nuestras expectativas, y con las sucesivas anticipaciones que podamos hacer de lo que el emisor (autor) pueda enunciar en el texto.

✓ Reconocimiento

Este es el momento en el que identificamos los elementos de la secuencia gráfica — grafemas, palabras, oraciones....

✓ Selección

Después de reconocer los elementos de la secuencia gráfica, escogemos aquellos que puedan parecernos relevantes, según nuestros conocimientos, intereses y objetivos de lectura —obtener información, recibir respuestas a determinada pregunta, entretenernos, etc.—, y los agrupamos en unidades significativas.

✓ Interpretación

En este proceso acudimos a la memoria a largo plazo en busca de nuestros conocimientos de gramática y del mundo, así como a nuestro lexicón, para atribuirles determinado significado a las unidades significativas que hemos seleccionado anteriormente.

✓ Inferencias

Mientras leemos y procesamos los enunciados del texto también hacemos uso de información no textual: el contexto de enunciación, los esquemas mentales y sociales, nuestro conocimiento general del mundo, nuestras motivaciones como lectores, nuestro estado emocional, etc., lo que nos ayuda a comprender el significado global del texto.

✓ Retención

---

<sup>2</sup> Incluye las estrategias discursivas, la sintaxis de los enunciados, los valores éticos y morales del contexto social en que se lleva a cabo la comunicación, y toda la tradición discursiva precedente.

Aquellos elementos del discurso que como lectores podamos considerar de interés para la comprensión e interpretación del texto que leemos son guardados en la memoria a corto plazo para poderlos utilizar en la interpretación de otros enunciados dentro del mismo texto. Al acabar la lectura, la información más general y relevante queda almacenada en la memoria a largo plazo, para disponer de ella al leer otros textos o para modificar la conciencia del lector (su conocimiento del mundo, sus sentimientos, etc.) o su actuación en la sociedad.

Como hemos podido comprobar, leer implica también llevar a cabo procesos de generalización y abstracción (inclusión del intelecto) (Uribe y Moya, 1999: 89) por parte del lector, quien entonces interactúa con el escritor a través del discurso que este último codifica para que se decodifique en la lectura. La interacción no se produce directamente, ya que los interlocutores no se ven implicados “alternativa o simultáneamente como agentes” (Van Dijk, 1983, p. 89); pero, incluso en casos como el de la escritura, en el que los interlocutores no comparten ni el espacio ni el tiempo, siempre habrá un lector que procesará la información transmitida por el autor y experimentará (inmediatamente o con el paso del tiempo) una modificación cognitiva y social.

De los procesos antes descritos, el presente trabajo solo tiene interés en el de las inferencias, por lo que el objetivo fundamental es aplicar el modelo de las implicaturas conversacionales de Grice a la lectura (y análisis) del cuento “Huellas”, del escritor argentino Javier Chiabrandó (2006, pp. 118-129). Para cumplir el objetivo propuesto, primeramente se presentará el modelo de Grice y luego se analizará el comportamiento de sus principios, lo que nos permitirá apreciar cómo el cumplimiento o no de estos puede influir en el proceso de lectura del texto literario objeto de análisis.

## **Desarrollo**

### ***Modelo de implicaturas conversacionales***

Entre los textos escritos, el presente análisis tiene especial interés en las narraciones literarias, ya que la literatura es también una manifestación lingüística. En este caso, la lengua es usada no solo para producir un enunciado, sino también para ejecutar, al mismo tiempo, determinada acción social: el autor (emisor) quiere ser comprendido

para modificar el conocimiento, los deseos y, eventualmente, el comportamiento del lector (receptor). Es decir, la literatura no solo es acción estética (tiene función expresiva) sino también acción social. Para que este discurso cumpla con su propósito, tanto el hablante (el autor) como el oyente (el lector) deben compartir el mismo código lingüístico, así como deben conocer una serie de normas que guían la comunicación y hacen posible que lo que el oyente entienda como “lo comunicado” sea lo que el hablante quiere comunicar. Estas normas constituyen el llamado “principio de cooperación”.

Los participantes en el discurso tienen la misma intención: comunicarse,<sup>3</sup> por lo que los intercambios verbales son cooperativos. Para lograr esta cooperación, Grice propone cuatro máximas de conversación englobadas en el principio de cooperación (Levinson, 1995, pp. 101-102):

Maxim of Quality: try to make your contribution one that is true, specifically:

- I. Do not say what you believe to be false.
- II. Do not say that for which you lack adequate evidence.

Maxim of Quantify:

- I. Make your contribution as informative as is required for the current purposes of the exchange.
- II. Do not make your contribution more informative than is required.

Maxim of Relevance: make your contribution relevant

Maxim of Manner: be perspicuous and specifically.

- I. Avoid obscurity
- II. Avoid ambiguity
- III. Be brief

---

<sup>3</sup> El autor quiere transmitir cierta información para provocar determinados efectos sobre el conocimiento, la opinión o la actuación del lector (hacerse comprender), mientras este último busca escuchar información que le haga pensar en sus actitudes, su conocimiento sobre el mundo o sus sentimientos (comprender).

**IV. Be orderly**

(Máxima de calidad: trate de que su contribución sea verdadera. Específicamente:

- I. No diga aquello que usted cree que es falso.
- II. No diga aquello para lo cual usted carece de la evidencia adecuada.

Máxima de cantidad:

- I. Haga que su contribución sea tan informativa como lo requieran los propósitos del intercambio.
- II. No haga su contribución más informativa de lo que se requiere.

Máxima de relevancia:

- I. Haga que su contribución sea relevante.

Máxima de modo: Sea claro y, específicamente:

- II. Evite la oscuridad.
- III. Evite la ambigüedad.
- IV. Sea breve.
- V. Sea ordenado.)<sup>4</sup>

Cualquier violación de estas máximas da lugar a que el oyente obtenga una información adicional al contenido proposicional del texto. Esto se logra mediante las inferencias que el oyente deduce a partir de la base textual explícita, teniendo en cuenta además los postulados significativos de la lengua y los conocimientos generales sobre el mundo (el marco conceptual), del oyente en el momento de la interpretación y del hablante en el momento de emitir un enunciado.

El contenido que el oyente infiere es lo que Grice define como implicatura: lo que el hablante puede implicar, sugerir o querer decir cuando esto es distinto de lo que dice literalmente y que es trabajo del oyente interpretar. Las implicaturas pueden ser convencionales o no convencionales. Las convencionales derivan directamente de los

---

<sup>4</sup> Traducción realizada por la autora del presente texto.

significados de ciertas expresiones o palabras, y no de factores contextuales o situacionales. Las no convencionales se generan por la intervención de otros principios; se dividen en *conversacionales* (los principios que se invocan son los que regulan la conversación: el principio de cooperación y sus máximas) y *no conversacionales* (los principios en juego son de naturaleza estética, social o moral).

Para que la interpretación del oyente se lleve a cabo de manera provechosa, este tiene que compartir con el hablante cierta información pragmática que comprende el conocimiento del mundo y las máximas que rigen la producción y percepción del discurso. Esta información puede ser variable, por lo que cada interlocutor elabora una “hipótesis” sobre la información que posee el otro (presuposición). De cuán acertada (o adecuada) sea esta hipótesis dependerá en gran medida el éxito de la comunicación.

Según el modelo de Grice, no necesitan expresarse todas las proposiciones de la base textual; algunas pueden quedar implícitas cuando el hablante tiene razones para suponer que el oyente ya dispone de esta información, ya sea a causa de proposiciones anteriormente presentadas en la misma secuencia o debido a las proposiciones que lógicamente resultan de ellas o que resultan del conocimiento general del mundo.

### **Aplicación del modelo de implicaturas conversacionales**

En el caso de los textos literarios, la violación de las máximas de Grice es deliberada, pues cumple con otros propósitos (pragmáticos): lograr una mayor participación del lector en la elaboración de los contenidos, hacerlo “cómplice” de las acciones que se desarrollan en el texto. Veamos cómo se aplica este modelo a la lectura del cuento “Huellas”, del escritor argentino Javier Chiabrandó<sup>5</sup>.

En un primer nivel, que correspondería a la lectura “literal” del texto, se tiene la historia de un escritor de origen humilde que vive en la ciudad de Buenos Aires y tiene la intención de regresar a su pueblo natal, pues la vida en la ciudad le resulta dolorosa. Una noche visita a unos amigos de mayor poder adquisitivo, quienes realizan una fiesta. Allí intercambia con otros invitados y se encuentra con Alicia (antigua novia) y su

---

<sup>5</sup> La selección de este cuento no es casual: su autor lo incluye como muestra o modelo de estudio en el libro *Querer escribir, poder escribir*, en el cual ofrece a interesados en adentrarse en el mundo de la escritura sugerencias para tener éxito en sus objetivos.

esposo. Días después de la fiesta muere su amigo, hecho que lo impulsa a regresar a su pueblo.

Este sería el contenido global del texto. Pero si se realiza una nueva lectura se encontrarán nuevos contenidos que enriquecerán el proceso de interpretación. Teniendo en cuenta el cumplimiento o no de las máximas de Grice, se constatará el siguiente comportamiento:

### 1. Máxima de calidad

La contribución del hablante —en este caso el narrador, que a su vez es el protagonista— es verdadera. El texto es informativo en tanto se refiere a la realidad textual, a un estado de cosas, por lo que el acento está puesto en el hablante, que trata de expresar algo: narrar una experiencia de vida con la finalidad de despertar valoraciones en el lector para estimular en él ciertos sentimientos, actitudes, ante el texto y, eventualmente, en su manera de comportarse en la vida. Es como una manera de ayudar al lector a “comprender” el mundo. De ahí que el texto esté narrado en primera persona de singular, desde la perspectiva de alguien que, como protagonista, ha participado en cada una de las escenas; así no hay posibilidad de que lo narrado sea falso.

### 2. Máximas de cantidad y de relevancia

Ambas se cumplen en la medida en que el hablante da al oyente la información necesaria en cada momento, para que pueda llevarse a cabo la comprensión. En los casos en que aparentemente no se cumplen, como se verá en otro momento, el hablante tiene determinada intención pragmática, pues así permite al oyente la realización de las inferencias.

### 3. Máxima de modo

El texto está escrito con la mayor claridad posible, no hay ninguna ambigüedad ni falta de coherencia y cohesión. Siguiendo la convención de los textos narrativos, se utiliza el mecanismo discursivo de la secuencialidad de las acciones,<sup>6</sup> ligadas a un protagonista.

---

<sup>6</sup> Las acciones siguen un orden cronológico para guiar el desarrollo del discurso.

Como el texto analizado se construyó sobre la base de la relación entre las informaciones explícitas e implícitas, las máximas que son relevantes para el análisis son las de cantidad y de relevancia. A partir de lo no dicho y, en ocasiones, la información que aparentemente es no relevante e innecesaria, se pueden hacer en el texto varias inferencias significativas que más adelante son confirmadas por el contenido proposicional de ciertos enunciados, así como por el contenido semántico y referencial de ciertas palabras o expresiones. Veamos cada una de las inferencias que podría hacer el lector de este texto según los grupos de contenidos que podrían considerarse relevantes para la interpretación.

➤ Decisión del narrador-protagonista (N-P) de regresar a su pueblo natal

En un primer momento se puede percibir cierta vacilación en lo enunciado por el N-P, a partir del uso de palabras como *estúpida*<sup>7</sup> y *tentación*<sup>8</sup> para referirse a la idea de volver al pueblo natal. El porqué de esta clasificación se hace más claro con el enunciado que le sigue a la presentación de la idea: “El pueblo donde nací es pequeño y aburrido, sin cine. Allí ya no tengo familiares y amigos”. Si se aplica la máxima de relevancia, esta información sería innecesaria en el contexto de la narración, pero nuestro marco conceptual nos ayuda a inferir que esta es la causa de calificar la decisión del regreso como una “estúpida tentación”. Nadie que ha abandonado un pueblo pequeño y aburrido querría regresar a él, mucho menos si no tiene ni familiares ni amigos allí. En la misma secuencia encontramos que esa no es razón suficiente para impedirle pensar en su regreso: “Sin embargo, cada tanto me ataca esa tentación”. El significado convencional de la locución conjuntiva *sin embargo* aporta la idea de oposición al enunciado que la antecede.

Esta misma idea de «razón no suficiente» se repite más adelante explícitamente, cuando el N-P es tratado por Eduardo como un miembro del servicio doméstico: “Estos son los momentos en que deseo estar aburriéndome en mi pueblo”. Se hace explícita la causa del deseo del narrador: el maltrato que recibe. Pero también menciona otra causa para su regreso, aunque no está muy clara ni siquiera para él, pues comienza el enunciado con el

<sup>7</sup> Según DRAE: 'Necio, falto de inteligencia'.

<sup>8</sup> Según DRAE: 'Instigación o estímulo que induce o persuade a una cosa mala'.

adverbio *tal vez*, que convencionalmente expresa duda; entonces podría considerarse el recuerdo de Alicia como una causa para que el N-P regrese a su pueblo. Por eso el siguiente enunciado: “Allí todo es anterior a Alicia, y yo me imagino bello y perfecto, inconsciente, galvanizado contra el dolor que me produce recordar”. Según nuestro marco conceptual, ya sea por experiencia de vida o por la experiencia adquirida por la lectura de otros textos, sabemos que cuando alguien tiene un recuerdo doloroso de otra persona busca cómo borrarlo, rehaciendo su vida actual o retomando la que tenía antes de conocer a esa persona que le causó sufrimiento. Así inferimos que otra causa para el regreso del N-P a su pueblo natal es borrar el dolor causado por el recuerdo de Alicia y volver a los momentos en los que era “bello y perfecto”, contrariamente a lo que es ahora: un bohemio que participa en fiestas y tiene una mujer diferente cada día.

Por último, tenemos el momento en el que decide marcharse. Luego de describir el escenario de muerte de Eduardo enuncia explícitamente la decisión que tomó: “Quiero irme a mi pueblo”, aunque por el contenido semántico del verbo modal empleado, más que una decisión, es un deseo. Pero finalmente ese deseo se vuelve realidad, pues el cuento termina cuando él se marcha.

Si se tienen en cuenta las situaciones en las que son emitidos cada uno de los enunciados analizados podría concluirse que la verdadera causa del regreso del N-P a su pueblo natal es el deseo de borrar las “huellas”<sup>9</sup> que la vida en la ciudad le ha dejado: un amor frustrado, una amistad en la que se considera en posición inferior, una vida llena de frivolidades... Vivir en la ciudad ya no le satisface y decide irse para no tomar la misma decisión que Eduardo: terminar con su vida.

- Relación del N-P con el resto de los personajes
- Mirta y Eduardo

Estos personajes son presentados explícitamente como amigos del N-P, pero en el transcurso de las acciones se nos da cierta información (implícita) que nos obliga (como lectores) a dudar de ello.

---

<sup>9</sup> De ahí la constante aparición del sustantivo *huellas*, incluyendo su uso en el título del texto a manera de macroproposición.

Al inicio Mirta recibe a Raúl<sup>10</sup> desnuda. Esto nos hace pensar que son amigos y que la familiaridad existente entre ambos no da margen al pudor por parte de Mirta.<sup>11</sup> Pero más adelante Raúl nos cuenta que ella lo abraza y cuál es la respuesta que él da a ese acto: “Yo la abrazo también y rozo su espalda desde el cuello hasta el nacimiento de las nalgas”, que termina cuando sacude la mano “tocándole el culo”. Nuestro marco conceptual nos dice que esta amistad va más allá de la familiaridad. Entonces pensamos: ¿Serán amantes? En el texto no aparece ningún enunciado que explicita esta información.

Precisamente aquí radica la importancia de lo no dicho en el texto: permite al lector “rellenar” los espacios vacíos para eliminar la indeterminación del contenido proposicional, de acuerdo con sus propios intereses, su experiencia de vida o, incluso, sus valores morales y éticos. Alguien que se relacione con sus amigos tan desprejuiciadamente, con tanta familiaridad, seguiría viendo a Mirta y a Raúl como amigos y no como amantes. En dependencia del marco conceptual del lector y de la interpretación que haga de esta situación estaría también la actitud que asumiría este con respecto al texto: una persona muy moralista quizás cerraría el libro y no seguiría la lectura; alguien desprejuiciado y que tuviera gran interés en las historias de triángulos y desengaños amorosos seguiría la lectura para saber cuál sería el final de la historia. Todo esto responde a la función pragmática del texto: el autor busca a través de estas “pistas” poner en práctica los conocimientos y emociones del lector para provocar determinada acción en él, que puede ser de rechazo o de aceptación.

En el caso de Eduardo, al inicio del texto trata a Raúl de *usted* y se refiere a él como si fuera del servicio doméstico: “Cuando termine, limpie la escalera y planche uno de mis trajes. El servicio doméstico viene cada vez más inculto”. Más adelante, el lector encontrará una contradicción en la caracterización de esta relación. Cuando Eduardo muere, Mirta le dice a Raúl: “Creo que sos la única persona en el mundo a quien quería un poco”.

<sup>10</sup> Nombre del narrador-protagonista. En lo adelante se usará para referirnos a él como personaje.

<sup>11</sup> Aquí también se podría deducir lo siguiente: Mirta es rica y como toda persona de esa posición debe tener sus excentricidades; una de ellas sería recibir desnuda a sus amistades.

Esto podría causar duda o asombro en el lector. ¿Cómo después del comportamiento de Eduardo su esposa va a decir que él quería a Raúl? ¿A qué se deberá ese “cariño”? La respuesta de Raúl (“No seas cruel”), junto a las circunstancias que rodean la muerte de Eduardo,<sup>12</sup> podría servir de ayuda a la comprensión. Eduardo sabía del «romance» de su esposa con el amigo y de alguna manera se siente agradecido hacia él. O podría interpretarse el enunciado de Mirta como una ironía, y de ahí la crueldad del mismo. Cualquiera de estas interpretaciones dependerá de cada lector y la respuesta que dé a las “pistas” que ha dejado el autor (en la voz del N-P) en el texto.

- Alicia

Este personaje es presentado como un antiguo amor de Raúl cuyo recuerdo le resulta doloroso y quizás una de las causas por las que decide irse de la ciudad.

A pesar de lo doloroso del recuerdo, por el comportamiento de Raúl y lo enunciado por él, podemos inferir que todavía tiene esperanzas de volver con ella. Raúl aún se pone nervioso cuando está cerca de Alicia y dice cosas irrelevantes, sin sentido, como en el momento en el que ella lo besa y él menciona “las bondades del vino tinto”. Cuando Mirta lo recibe en la puerta, desnuda, él describe el momento del siguiente modo: “La puerta se abre y es la misma decepción de siempre. La que abre no es Alicia”. La significación de *misma* y *siempre* nos permite inferir que esa decepción de esperar a Alicia y que ella no abra la puerta no es algo que solo haya ocurrido ese día, sino algo tan habitual como las visitas de Raúl a Mirta y Eduardo; es decir, él sigue esperando a Alicia.

Como sus recuerdos de Alicia son frecuentes, algunas situaciones son descritas desde la perspectiva de esos recuerdos: “seco con un trapo de la cocina el camino de agua que los pies de Mirta dibujaron en el mismo piso donde los pies de Alicia y los míos dibujaron itinerarios similares”.

Las esperanzas de volver con Alicia hacen que Raúl despoje completamente de su identidad a los personajes que tienen contacto con ella: en ningún momento menciona

---

<sup>12</sup> Problemas matrimoniales, que se reflejan en los gritos que se oyen al finalizar la fiesta y el frasco vacío que encuentra Raúl junto al cuerpo de Eduardo.

sus nombres. Al ser el N-P, Raúl se apropia del lenguaje para narrar; todas las acciones y las circunstancias que las rodean se describen desde su perspectiva, por lo que él es quien decide a cuál personaje identificar y a cuál no.

Esta situación nos permite analizar el fenómeno de la empatía<sup>13</sup> del narrador hacia los personajes. Los que tienen la simpatía del narrador son presentados a partir de la enunciación de sus nombres —incluso Alicia, la causante de su dolor, pues él espera regresar con ella—, mientras que otros son nombrados utilizando expresiones nominales. Este sería el caso del esposo de Alicia, quien en cada una de sus apariciones en escena es nombrado como “el marido de Alicia” o “él”, y del pintor que coquetea con ella, quien es nombrado como “un pintor”, “el pintor”, “una de las nuevas amistades de Mirta” o “un bohemio de segundo orden”. Estos hombres son los que en el momento de la enunciación se relacionan con Alicia, por lo que no son del agrado del narrador. Él no expresa su opinión sobre estos personajes, pero no es necesario para saber su rechazo hacia ellos. Las expresiones nominales que utiliza al apelar al recurso de la no identificación de los personajes son más que suficientes para inferir su rechazo hacia los hombres que hacen lo que él quiere pero no puede.

Finalmente, también podríamos hacer otras inferencias significativas para la caracterización de los personajes y, a su vez, nos ayudarían a hacer una mejor identificación de los significados del texto. Entre ellas están:

a) La frivolidad de la vida en la ciudad

Mientras Raúl sube por primera vez (en la narración, no en su vida) las escaleras que conducen al apartamento de Mirta y Eduardo, describe el lugar como algo “donde nunca nadie sabe lo que se festeja”. Nos presenta a sus amigos como personas que constantemente hacen fiestas y además sin motivo aparente.

Alicia coquetea delante de su esposo con el pintor, quien “pasa a su lado y le toca una pierna con una ausencia de cautela”. La mejor descripción del comportamiento de ella es la siguiente: “Alicia y el pintor de paisajes llegan de la calle veintisiete minutos después de salir con la excusa de comprar facturas. Él tiene una mancha de *rouge* en la

---

<sup>13</sup> El grado en que un hablante se identifica con una persona u objeto cuando es parte de un hecho o condición que se describe en una oración (Renkema, 1999, p. 188).

cara”. ¿Qué podría significar este enunciado? Alicia no respeta a su esposo, podría ser considerada entonces como “una cualquiera” a la que solo le interesa cumplir sus deseos, cualesquiera que sean. Hasta podríamos extender el significado a la experiencia adquirida en la vida o con la lectura de otras obras literarias e interpretar que el comportamiento de ella tiene la intención de llamar la atención de todos (una excentricidad) o de poner celoso a su esposo (quizás a Raúl). La elección de cualquiera de estos significados dependerá del lector y de la lectura que desee hacer a cada uno de los enunciados y al contenido proposicional derivado del texto.

a. La regularidad de las visitas de Raúl a la pareja Mirta-Eduardo

Ya se mencionó que Raúl considera a ambos personajes como sus amigos, entonces se debe inferir que los visita habitualmente. Esto se puede hacer gracias a varias informaciones aparentemente innecesarias e irrelevantes que él da al narrar su historia.

En el momento en el que sube las escaleras, mientras reflexiona sobre su amistad con Eduardo y Mirta, dice: “Ahora es el escalón que cruje”. Si se aplica la máxima de relevancia de Grice, esta información no debería estar aquí, pero realmente es relevante, pues a través de su enunciación Raúl insinúa que visita a la pareja habitualmente. Igualmente sucede con la información que enuncia durante la descripción de los acontecimientos de la fiesta:

Yo conozco todos los detalles y aquello que lo origina. Conozco el culo duro de frío de Mirta y el tipo de café que prefiere la enfermera. Sé qué cognac toma Eduardo, sé cuándo está borracho, cuándo quieren que me vaya y cuándo no. Sé todo y mucho más, por ejemplo lo mucho que a Eduardo le disgusta que le vomiten encima, como a cualquiera, supongo, sea rico o esquimal.

Esta secuencia de enunciados, que podría considerarse demasiado informativa y poco relevante para el momento de su enunciación, permite completar el contenido de las visitas habituales de Raúl: en la explicitación de todo lo que conoce de esa familia se puede inferir que de tanto visitar a sus amigos ya conoce los gustos de las personas que conviven en el apartamento y lo que las disgusta. Aunque también podría inferirse que en algún momento estos gustos fueron revelados por los personajes sin que necesariamente Raúl realizara visitas habituales a sus amigos.

## Conclusiones

Como se ha podido observar, el análisis presentado comienza en un nivel casi literal para luego llegar a un análisis mucho más complejo que permite una comprensión del texto más profunda. Tanto por la naturaleza de la narración escogida —construida sobre la base de lo dicho y lo no dicho— como por necesidades propias del modelo aplicado para su análisis, se hace una lectura inferencial que permite comprender qué da a entender directamente el texto, así como qué deja entender indirectamente.

La producción de un discurso se basa en los modelos mentales que se tienen de un acontecimiento y, por motivos como el conocimiento del receptor y las especificidades de la comunicación, el emisor solo expresa una parte de la información y deja implícita en la enunciación otra parte de ella. Por tanto, se podría concluir que la interpretación de las ocurrencias lingüísticas (los textos literarios en este caso) debe estar orientada tanto a los significados como a los referentes lingüísticos. Esto se debe a que depende no solo del conocimiento del código empleado y sus reglas, sino también al conocimiento del mundo al que ese código se refiere. Los procesos de lectura (y en general de comunicación), más que a una convención, responden a procesos racionales e inferenciales, que parten de la relación entre el conocimiento del lenguaje y los conocimientos de la cultura y la sociedad.

Al mismo tiempo, la interpretación debe ser cognitiva, pues para la descripción del proceso de interpretación de un texto, el conocimiento del mundo por parte de los interlocutores tiene un papel importante. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, aunque este conocimiento del mundo se crea a partir de ciertas convenciones o estereotipos, cada interlocutor crea su propio marco conceptual teniendo en cuenta el sistema de valores éticos y morales de la época en que vive, las lecturas precedentes, entre otros factores cognitivos y emocionales. Esto queda demostrado a través de las múltiples interpretaciones que el lector puede hacer luego de la lectura de cada una de las situaciones descritas en el texto.

**Referencias bibliográficas**

1. Chiabrando, J. (2006). *Querer escribir, poder escribir*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
2. Dijk, T. A. van (1983). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós Ibérica.
3. Fajardo Uribe, L. A. y Moya Pardo, C. (1999). *Fundamentos neuropsicológicos del lenguaje*. Santa Fe de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo; Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
4. Levinson, S. (1995). *Pragmatics*. Reino Unido: Cambridge University Press.
5. Renkema, J. (1999). *Introducción a los estudios sobre el discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa.
6. Ullmann, S. (1976). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar.